

Cuba sigue avanzando hacia un modelo de movilidad más sostenible y resiliente, abordando múltiples desafíos relacionados con la energía, el transporte, la salud y el desarrollo económico en nuestro país.



En un mundo cada vez más enfocado en la sostenibilidad y la mitigación del cambio climático, la transición hacia un sistema de transporte más limpio y eficiente se convierte en un imperativo para el desarrollo sostenible y el bienestar de la población mundial. Cuba en la actualidad se enfrenta a diversos desafíos en el sector del transporte, siendo uno de los más urgentes la necesidad de reducir su dependencia de combustibles fósiles.

En tal sentido se dieron los primeros pasos y comenzaron algunas inversiones, por ejemplo, se aumentó en el país el transporte eléctrico de diversos tipos. Los vehículos eléctricos, están cada vez más presentes en las calles cubanas, ofreciendo una alternativa vital ante la escasez de transporte público y los desafíos económicos que dificultan la adquisición de vehículos tradicionales.

Sin embargo, este tipo de movilidad no está exenta de obstáculos. Varios meses atrás, la Mesa Redonda dedicó un espacio para abordar los crecientes incendios de motos eléctricas y cómo prevenirlos, debido al

aumento de las preocupaciones sobre la seguridad, después de varias explosiones de vehículos eléctricos.

El 1er Especialista de la Dirección Nacional contra Incendios, el Mayor Jelsy González Longo comentó que entre las principales causas de estos incidentes está el uso: “Cuando me refiero al uso, hablo de la sobreexplotación. En muchas ocasiones, a las baterías no se les da el reposo adecuado, pues muchos las conectan recién llegados de la calle. Estas necesitan un tiempo para bajar su temperatura y realizar estas acciones repercute en lo interno de las baterías y las va dañando”.

Es por ello, que en muchas ocasiones, aunque no se esté usando ni cargando la batería, esta puede explotar ya que hay un daño en las celdas de litio. “Cuando aparecen fisuras, provocan aumento de la temperatura, escape de los vapores y con ello el incendio”.

Cuando las autoridades hablaron de las acciones que contribuyen a evitar incendios por ciclomotores, hacían especial hincapié a no someterlas a cargas en interior de locales y habitaciones sin supervisión. Además, explicaron que estos vehículos no se deben cargar dentro del hogar, y de ser la única opción, no hacerlo cerca de las únicas salidas de la vivienda o en lugares donde obstruyan las posibles salidas de evacuación.

En el hogar no dejar el medio de transporte próximo a cargas combustibles (muebles de madera y tejido, cortinas, y otros) ni obstruyendo la puerta principal; en los parqueos o garajes no estacionar en grupos continuos sino en pequeños grupos de tres motos a 1.5 metros de separación entre agrupaciones, fueron otros de los consejos.

Como parte de los proyectos que tiene el país para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, hace unos días se inauguró una estación de carga con energía renovable para motocicletas y motos eléctricas.

La empresa de base Tecnológica Elektrikka SURL, que se incubaba en el Parque Científico Tecnológico de La Habana, encontró en la Facultad de Ciencias Médicas capitalina, la materialización de la primera estación de carga para ciclomotores. La iniciativa marca un hito en la búsqueda de soluciones innovadoras para los desafíos de transporte en la isla, considerándose un importante caso de éxito en nuestro Ecosistema de Innovación.

FUENTES DE ENERGÍA RENOVABLE EN CUBA

El uso de las fuentes de energía renovable (FRE) se potencia desde

hace algún tiempo en Cuba, dada su importancia socioeconómica y los impactos que tienen sobre disímiles sectores del país. Este es un tema bastante sensible y al que el gobierno cubano le presta especial atención.

En este sentido, se trabaja para transformar la matriz energética y ahorrar combustibles, atendiendo a la fuerte crisis que atraviesa el país; fundamentalmente a través de las fuentes naturales para generar electricidad. En el proceso intervienen diversas entidades, que son las encargadas del funcionamiento y puesta en marcha de cada uno de los proyectos.

La energía renovable es vital para el cumplimiento de la eficiencia energética que manejan las ciudades sostenibles y los planes del país contra el cambio climático. El uso de energías renovables en Cuba puede tener múltiples beneficios y repercusiones positivas en varios aspectos.

Para 2030, se ha propuesto producir el 24% de la matriz energética, mediante el uso de las FRE, y además de la fotovoltaica también se explota la biomasa, la energía eólica y la hidroenergía. Esto no solo beneficia al medio ambiente, sino que también tiene un gran potencial para impulsar el desarrollo económico, social y tecnológico del país, creando un camino hacia un futuro más sostenible y próspero para sus habitantes; contribuyendo significativamente al cumplimiento de los ODS establecidos por las Naciones Unidas.

El uso de energías renovables en Cuba se alinea con múltiples de los ODS, promoviendo un desarrollo sostenible, respetuoso con el medio ambiente y equitativo para la población cubana. La apuesta por las energías limpias no solo es una respuesta a los desafíos climáticos, sino también una oportunidad para transformar el modelo energético nacional y avanzar hacia un futuro más próspero y sostenible para todos.

La creación de estaciones de carga para ciclomotores, aunque no son la solución definitiva a dichos objetivos, es un paso de avance significativo. Además, promueve la colaboración entre el sector público, privado y la sociedad civil en proyectos de este tipo, fortaleciendo las alianzas para la implementación de acciones sostenibles.

El resultado del proyecto demuestra que, seguimos avanzando significativamente hacia un modelo de movilidad más sostenible y

resiliente, abordando múltiples desafíos relacionados con la energía, el transporte, la salud y el desarrollo económico en nuestro país.

Información de CUBAHORA
